KENA MORENO
Coordinadora
de la obra

Centros de
Integración
Juvenil, A.C.

JOSÉ LUIS CUEVAS
Ilustrador

Violencia familiar y adicciones

Recomendaciones preventivas

ACTUALIZADO
2ª edición

DIRECTORIO

DR. ROBERTO TAPIA CONYER
Presidente del Patronato Nacional

SRA. KENA MORENO
Fundadora de CIJ y Vicepresidenta Vitalicia del Patronato Nacional
Coordinadora de la obra

MTRA. CARMEN FERNÁNDEZ CÁCERES
Directora General

DR. RICARDO SÁNCHEZ HUESCA
Director General Adjunto Normativo

DR. ÁNGEL PRADO GARCÍA
Director General Adjunto de Operación y Patronatos

LIC. IVÁN RUBÉN RÉTIZ MÁRQUEZ
Director General Adjunto Administrativo

Autora
Mtra. Carmen Fernández Cáceres

Coautores
Psic. Juan David González Sánchez
Dra. Patricia Gómez Martínez
Lic. Graciela Alpízar Ramírez
Psic. Esther Huidobro Catalán
Lic. Silvia Cruz

Coordinador Editorial
Mtro. Alejandro Sánchez Guerrero

Responsables de Actualización
Dr. Alberto Javier Córdova Alcaraz
Mtro. Julio César Cortés Ramírez
Dra. Betriz León Parra
Lic. Alma Rosa Colin Colin
Lic. Graciela Alpízar Ramírez
Pd. Angélica C. Ruiz Aparicio

Cuidado de la edición
Lic. Andrea Pérez Orozco
Lic. Elena Cuevas Blancas

Corrección
Lic. Angélica Marisol Mora Vázquez
Lic. Norma Araceli García Domínguez

Diseño Gráfico
Lic. Víctor Gerardo Gutiérrez Campos

Citación: Fernández Cáceres Carmen y cols. *Violencia familiar y adicciones.* Recomendaciones preventivas.
Centros de Integración Juvenil. México, 2007.

PRÓLOGO

La agresividad en el hombre parece connatural a su existencia, ya sea para satisfacer necesidades vitales como comer o reproducirse; se agregan otras menos vitales que se expresan a través de la violencia de muy variada índole, pueden ir desde los genocidios y las guerras hasta formas más sutiles como las antipatías o extremos de autoagresión: el suicidio, la automutilación, la autoflagelación y otros actos penitenciales.

En el Génesis se relata el fratricidio de Abel como uno de los primeros acontecimientos violentos, desde el marco del pensamiento judeocristiano, a partir de ahí se presenta una sucesión monótona de diversos conflictos violentos con resultados de muerte, esclavitud, sujeción y vasallaje, repetidos periódicamente como si hubiera necesidad de ellos.

Tal parece que la mayoría de las sociedades son violentas, las dos excepciones en Asia sudoriental no representan culturas perdurables o imitables en otros grupos sociales. Los anabaptistas y sus descendientes, como menonitas, nunca participan en actividades bélicas, al igual que los llamados "objetadores de conciencia".

En sociedades aisladas en la cuenca amazónica, descubiertas a mediados del siglo XX con desarrollo correspondiente al paleolítico, al llegar a 60-70 integrantes, un grupo salía y formaba otro poblado a distancias incompatibles con intercambio o convivencia. Al inicio de la I Guerra Mundial en 1914, en las poblaciones alemanas y francesas la respuesta fue de gran euforia como si tuvieran necesidad de guerra, habían pasado 33 años de paz a partir de la guerra franco prusiana en 1870.

Las guerras han sido cortas, como la de 30 años (1718-1748) entre Francia y una coalición europea; la Guerra Israel-Liga Árabe en 1976 (La Guerra de los 7 días); la Guerra de los 7 años entre Prusia y una coalición europea (1756-1763) o la Guerra de los 100 años entre Francia e Inglaterra (1337-1453), en los siglos XIV y XV.

Clausewitz escribió el clásico "La guerra", citado cuando señala: "la guerra es la continuación de la diplomacia aunque de otra

manera" y "la guerra es un acto de violencia llevado hasta sus límites extremos". A pesar de las calamidades inherentes a todo conflicto bélico, padecidas sin excepción en todos los casos, la humanidad se ha empeñado en recurrir a la guerra como medio de dirimir diferencias económicas, políticas o religiosas.

Sun Tzu hace 2000 años escribió "El Arte de la Guerra" y nadie ha tomado en cuenta su consejo: "nunca ha existido una guerra prolongada de la cual se haya beneficiado ningún país".

En casi todos los himnos nacionales se menciona o se hace apología de la guerra: el nacional de México empieza con "Mexicanos al grito de guerra" y el francés, "formad los batallones... que una sangre impura riegue nuestros surcos", etcétera.

Si la agresividad es invertible en el humano ¿está condicionada genéticamente? El descubrimiento de neurotransmisores después de la acetilcolina y la norepinefrina aumentó las posibilidades en interacciones conducentes a explicar los mecanismos determinantes de la afectividad y la percepción de la realidad. La serotonina, la dopamina, la glicina, el ácido glutámico entre los derivados o aminoácidos naturales han explicado fenómenos mentales antes insondables.

Los estudios en animales asociaron conductas agresivas con disminución en la actividad de neuronas serotonérgicas y niveles subnormales de serotonina; las señales de las neuronas pueden resultar tanto en excitación como en inhibición, o ambos, en secuencia.

Si el gen del receptor de serotonina se elimina en los ratones y se aíslan cuatro semanas, éstos se tornan agresivos con los miembros de su camada, con el receptor indemne. Los humanos con antecedentes de agresividad/suicidio producen menos serotonina; agonistas de su receptor inhiben la agresividad.

La relación serotonina-agresividad no es tan sencilla; en una familia danesa en 14 hombres con retraso mental se presentaron antecedentes de violencia agresiva: violación, incendio, intento de homicidio y una mutación puntual en el gen codificante de la monoaminoxidasa A, una de dos enzimas metabolizantes de monoaminas asociadas con mayor producción de serotonina, a pesar de ello los afectados eran en extremo agresivos. En otra familia con rasgos similares en Nueva Zelanda, se encontró que la mutación

no era causa suficiente y que cuando existía el antecedente de maltrato/abuso durante la infancia la mutación del gen desencadenaba la impulsividad agresiva. Un ejemplo clásico de la interacción herencia y ambiente.

Dr. Jesús Kumate Rodríguez
Presidente Honorario Vitalicio del Patronato Nacional de CIJ

PRESENTACIÓN

Ocurre todos los días y en todos los ámbitos, en cada rincón del mundo. Ha existido siempre, pero lo más grave es que nos hemos acostumbrado a ella que la vemos como algo normal, como una parte natural de la vida en casa o fuera de ella. Nos referimos a la violencia en todas sus manifestaciones.

Está la obvia y externa, aquella que lleva a un hombre a agredir a otro, incluso al punto de privarlo de la vida, se expone tan reiteradamente en los medios –o se da con tal frecuencia en las comunidades– que ya ha dejado de producirnos los niveles de aversión y horror que sirven como antídoto para que la rechacemos tajantemente. Sin embargo, mucha de la terrible violencia que hay en la calle se gesta en la casa, con actos violentos entre los miembros de la familia, que pueden ir desde los golpes, la violación o el incesto, hasta las formas más sutiles como la descalificación constante, la celotipia, la manipulación, el control económico, la indiferencia y la omisión.

Independientemente de sus variantes, cualquier forma de violencia daña y, en la mayor parte de los casos, lo hace de manera permanente. Las víctimas son generalmente los miembros más vulnerables del núcleo familiar: las mujeres, los niños y los ancianos. El sufrimiento, la angustia y la impotencia de quienes son objeto de este abuso de poder los pone en mayor riesgo de caer en las adicciones. Un porcentaje elevado de quienes consumen drogas tiene atrás una historia de violencia familiar.

Este libro está dedicado a informar, a explicar, qué es la violencia. Como se trata de un fenómeno tan cotidiano, son muchas las personas que no están conscientes siquiera de que la ejercen o la padecen. De ahí que lo primero es identificarla para luego ser capaces de prevenirla. La buena noticia es que la violencia familiar puede evitarse si se cambian ciertas creencias, actitudes y patrones de conducta.

El texto que presentamos es una herramienta para ayudar a las familias a vivir en un entorno libre de violencia que contribuya también a disminuir el consumo de drogas que se vincula con ella. Es una aportación de los especialistas de Centros de Integración

Juvenil para difundir principios básicos y técnicas de ayuda derivados de sus más de 43 años de experiencia en la prevención, el tratamiento y la investigación de las adicciones.

Kena Moreno
Fundadora de CIJ y Presidenta de la Comisión de Vigilancia

ÍNDICE

Introducción 1

Capítulo 1

Conceptos básicos del consumo de drogas y la violencia 3
¿Qué es la drogadicción o farmacodependencia? 5
¿Qué es una droga? 5
Tabaco, alcohol y otras drogas 6
¿Cómo puedo darme cuenta si existe consumo de drogas en mi familia? 14
- ¿Qué es la violencia? 16
- ¿Qué es la violencia de género? 17
- ¿Qué es la violencia en la familia? 19
- ¿Cuáles son los diferentes tipos de violencia en la familia? 19
- Violencia física 20
- Violencia psicológica 21
- Estrategias silenciadoras (micromachismos) 23
- Violencia sexual 25
- Violencia económica 28
- Abandono, negligencia u omisión 28

La violencia en el noviazgo 29
Situación actual del consumo de drogas y la violencia en la familia en México 31
- El consumo de drogas en México 31
- La violencia de género en la familia en México 35

Capítulo 2

La violencia en la familia 41
Cultura y naturalización de la violencia 43
El sostén de la violencia en nuestra sociedad 48
Construcción de la masculinidad y la feminidad 53
Mitos y creencias en torno a la violencia en la familia 58
Ciclo de la violencia 60
    Fase de acumulación o tensión 62
    Fase de explosión 62
    Fase de reconciliación o luna de miel falsa 63
Salida del círculo de violencia 64
Factores asociados a la violencia 64
¿Por qué hay que hacer visible la violencia? 66
Impacto emocional de la violencia en la familia 67
    Estrés postraumático 71
    Síndromes de Indefensión Aprendida, de Estocolmo y Estocolmo Doméstico 72
    Síndrome de adaptación paradójica a la violencia doméstica 73
    Daños en la persona que ejerce violencia 74
Creencias y prejuicios hacia hombres y mujeres consumidores de alcohol y otras drogas que sufren violencia en la familia 74
¿Cómo puedo darme cuenta si ejerzo violencia? 75
¿Cómo puedo darme cuenta si existe violencia en mi relación de pareja? 76

Capítulo 3

Violencia en la familia y adicciones: dos problemas que suelen ir de la mano 81
La familia de origen y la niñez robada 83
Adolescencia y miedos mitigados por ofertas etéreas 87
El encuentro de la pareja y la llegada de una nueva realidad 90

El desencuentro y los avatares de la pareja 95
Adictos al trabajo, dictador de la casa y trabajador aplomado 97
El desempleo y su impacto en la masculinidad 102
Depresión, abuso de alcohol y crisis de masculinidad 105
El abuso de alcohol, un acólito de la violencia en casa 108
El hechizo del alcoholismo 116
Las vicisitudes de las mujeres violentadas en un contexto poco sensibilizado 118
El uso de drogas en la mujer 121
La desviación del conflicto conyugal en los hijos 124
El consumo de drogas, un epifenómeno de la mistificación, la confusión y el miedo en los adolescentes fraguados 129
El abuso sexual: Apocalipsis que presagia la evanescencia del corazón femenino y quizá hasta su alineación etílica 134
El lenguaje es la verdadera hada alada 140

Capítulo 4

Prevención del consumo de drogas y violencia 143
Derechos humanos de las mujeres y de la infancia 145
- Derechos de las mujeres 146
- Instrumentos jurídicos que reconocen los derechos humanos de las mujeres 146
- Marco normativo de los derechos de las mujeres 150
- Derechos de la niñez 154

Romper el silencio 161
Negociación y resolución de conflictos 163
- Técnicas de negociación 165

Habilidades para la vida 172
Respeto a la diversidad y a los derechos de los demás, tolerancia, responsabilidad y honestidad 173
Construcción de modelos alternativos de masculinidad y feminidad 177

Acerca de la masculinidad 177
Acerca de las mujeres 186
Hacia una parentalidad sin violencia 192
El uso del lenguaje en la construcción del género 198
Importancia de la nutrición afectiva 203
Programa de Intervención Preventiva para las Adicciones y la violencia en la familia con perspectiva de género 206
Prevención de la violencia en la familia y el consumo perjudicial de alcohol, a través de grupos psicoeducativos y de reflexión con perspectiva de género 207
La conformación del equipo preventivo 208
La conformación de los grupos psicoeducativos y de reflexión 208
Desarrollo y temas de los grupos psicoeducativos y de reflexión 211
Temas para trabajar en las sesiones 212
Redes sociales de apoyo 214

Capítulo 5

Buscando apoyo profesional 217
Directorio 221
Bibliografía 259

INTRODUCCIÓN

Aunque siempre han existido, la adicción a las drogas y la violencia familiar representan actualmente dos serios problemas sociales y de salud pública. México además de ser una ruta de tráfico de drogas también se ha convertido en un país de consumo; la violencia no sólo no se denuncia, ni siquiera se identifica, se considera como algo "normal" y, por lo tanto, se oculta entre las cuatro paredes del hogar.

Quien es víctima de la violencia pierde su autoestima, se aísla y tiende a callar su miedo y su impotencia, por lo que es muy frecuente que busque "refugio" en las drogas. También puede suceder a la inversa, las drogas alteran el cerebro y quien las consume no sólo trastorna su vida, también la de su familia.

Tanto en el ámbito nacional como en el internacional se están realizando importantes esfuerzos por hacer pública la violencia en la familia, y debido a la estrecha y compleja relación que ésta tiene con el consumo de drogas, Centros de Integración Juvenil publica este libro como una aportación para frenarla y prevenirla.

Como su nombre lo indica, el primer capítulo: "Conceptos básicos del consumo de drogas y la violencia", expone las definiciones de farmacodependencia, de las sustancias legales e ilegales y de los diferentes tipos de violencia, así como la situación actual de ambos fenómenos en nuestro país.

El segundo capítulo, "La violencia en la familia", explica cómo a través de la cultura se transmiten y, por lo tanto, se han vuelto cotidianos ciertos actos violentos, lo que ha permitido que continúen sucediendo en nuestra sociedad. Asimismo, se comenta el ciclo de la violencia, resaltando la necesidad de hacerla visible, y se invita a tomar en cuenta algunas consideraciones para saber si somos violentos o si hay violencia en nuestra relación de pareja.

"Violencia en la familia y adiciones: dos problemas que suelen ir de la mano" es el título del tercer capítulo, el cual nos explica cómo va forjándose la identidad de género desde la infancia y cómo esas actitudes y patrones adquiridos nos pueden llevar a la violencia y al consumo de drogas.

En el cuarto capítulo, "Prevención del consumo de drogas y violencia", se enuncian los derechos humanos de las mujeres y los niños, revisando a detalle las convenciones y las declaraciones a nivel internacional que hay al respecto. Además, se exponen técnicas de negociación para resolver conflictos y se propone una cultura de valores que construya modelos alternativos de masculinidad y feminidad.

En el último capítulo, "Buscando apoyo profesional", se enlistan las instituciones que brindan servicios encaminados a promover, proteger y restaurar la salud física y mental de las personas involucradas en situaciones de violencia familiar y consumo de drogas.

De acuerdo con las encuestas, en la mitad de los hogares mexicanos se suscitan prácticas violentas, principalmente hacia mujeres y niños. Es tiempo de detener este doloroso fenómeno que genera daños físicos y emocionales y, principalmente, es hora de prevenirlo modificando esos modelos de conducta que inevitablemente encaminarían a las nuevas generaciones al mismo destino.

"Es la cruz que te tocó, llévala con resignación"; "las órdenes de tu padre no se discuten"; "tú, te callas, porque aquí mando yo"; "los niños tienen los oídos en las asentaderas"; "cuidas a tus hermanitos y punto"; "aguántate, que él es el hombre"; "el dinero lo manejo yo"; "no te digo... no sirves para nada"; "¿a dónde crees que vas vestida así?". Éstas son sólo algunas muestras de las frases que se han ido acuñando durante largo tiempo para justificar y aceptar lo inaceptable: la violencia familiar.

Aunque el término es conocido por todos, todavía hay quienes confunden la agresión con la violencia; esta última es, como lo define la Norma Oficial Mexicana de Salud: "El acto u omisión único o repetitivo, cometido por un miembro de la familia, en relación de poder —en función del sexo, la edad o la condición física— en contra de otro u otros integrantes de la misma, sin importar el espacio físico donde ocurra el maltrato, ya sea físico, psicológico, sexual o de abandono". La violencia familiar es causa de profundo sufrimiento, frustración e impotencia, y también es un factor que predispone a las adicciones. Un porcentaje sobresaliente de adictos a las drogas tiene antecedentes de violencia familiar.

La violencia familiar y las adicciones forman un círculo destructivo que deja secuelas permanentes. Este fenómeno llevó al equipo interdisciplinario de especialistas de Centros de Integración Juvenil a escribir este libro que explica detalladamente qué es la violencia, sus tipos y, sobre todo, proporciona consejos prácticos para prevenirla.

El lector seguramente encontrará en sus páginas hallazgos interesantes y herramientas que lo guiarán para detectar las actitudes de violencia y evitarlas. Con ello, además de disfrutar de un entorno más armonioso y feliz, conseguirá proteger a su familia del riesgo de las adicciones.

www.gob.mx/salud/cij **www.cij.org.mx**

cij@cij.gob.mx